

PHILIP BUNTING
Superbebés

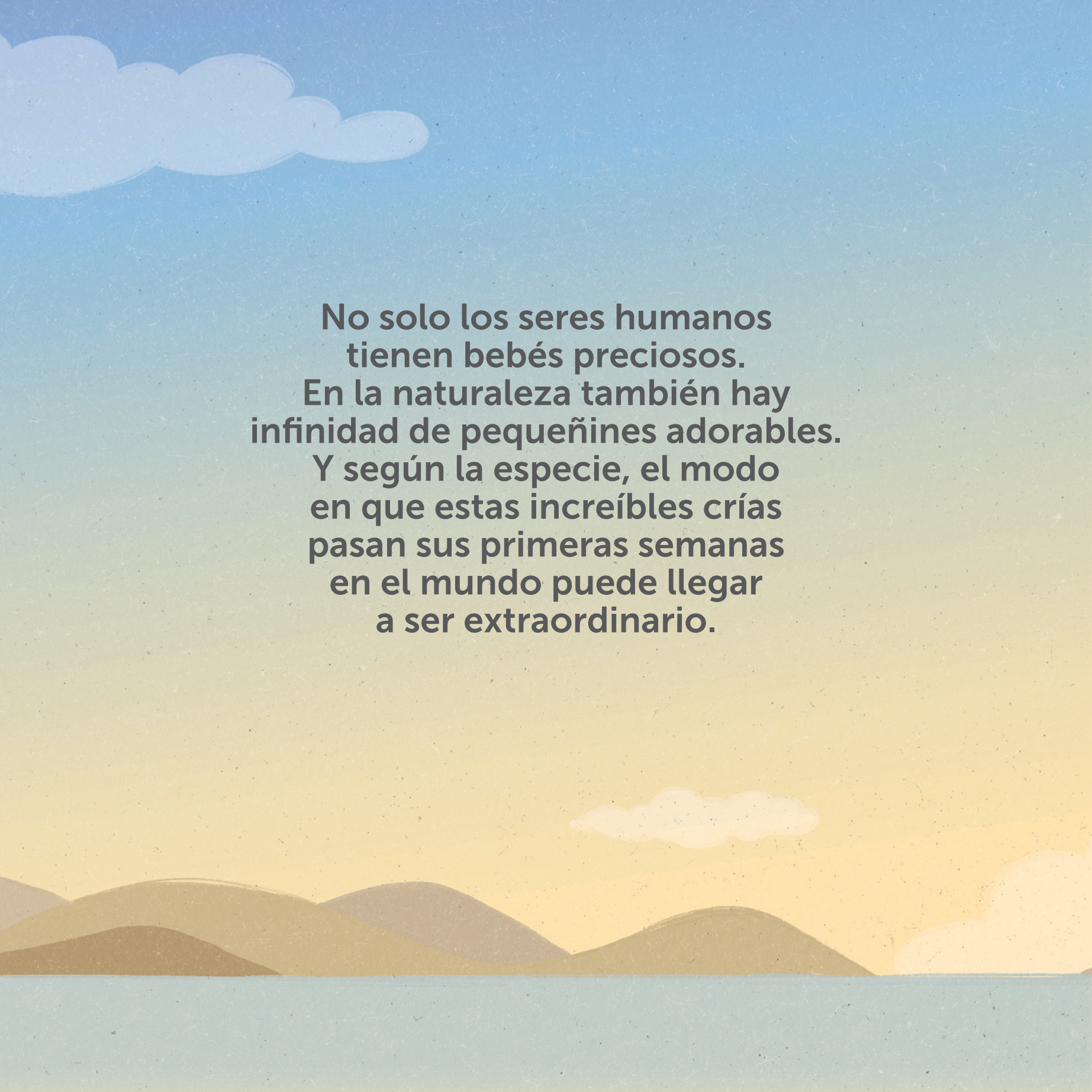




Superbebés

PHILIP BUNTING

ANAYA



**No solo los seres humanos
tienen bebés preciosos.
En la naturaleza también hay
infinitud de pequeñines adorables.
Y según la especie, el modo
en que estas increíbles crías
pasan sus primeras semanas
en el mundo puede llegar
a ser extraordinario.**



¡Hora
del almuerzo!

**Algunos bebés saben
que su nido es el mejor.**

Frailecillo atlántico

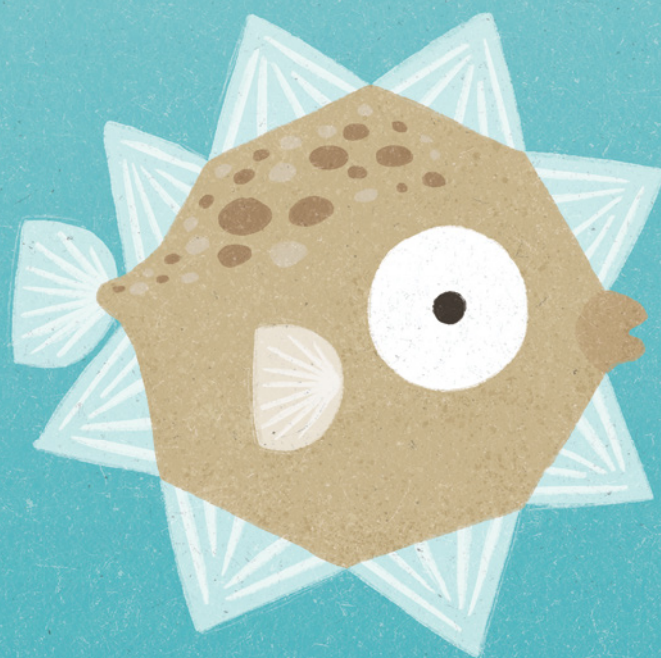
Los frailecillos incuban sus huevos en las madrigueras que el implacable viento cava en los salvajes acantilados del frío Atlántico Norte. Estas fornidas aves marinas nacen con un instinto de apego que les permite regresar año tras año al lugar en que nacieron. Precisamente por eso, muchas generaciones de frailecillos incuban sus huevos en las mismas madrigueras que sus antepasados.

Algunos bebés disfrutan de un agradable paseo.

Petauro gigante

Como la mayoría de los marsupiales, los bebés petauro gigante nacen sin estar preparados para desenvolverse en el mundo: son diminutos, no ven nada y carecen de pelo (parecen gominolas). Pasan los primeros meses de su vida en la bolsita de su madre, donde aprovechan para beber leche, recibir calor y prepararse para el grandioso mundo que los espera afuera.





Algunos bebés crecen muchísimo.

Pez luna

El pez óseo más grande del mundo puede llegar a medir 3 metros de largo y pesar 2,5 toneladas. ¡Se vuelve tan largo como una vaca y tan pesado como un rinoceronte! Sin embargo, al nacer, no son para nada así: nada más salir del huevo, las larvas de pez luna parecen hormigas. Estos bebés solo miden 2,5 milímetros y pesan alrededor de un gramo.

Tamaño real



A algunos bebés
les gusta pinchar.

Puercoespín de cola prensil

Los bebés puercoespín no solo nacen con púas, sino que sus madres dan a luz en la copa de un árbol. Por suerte para la mamá, las púas del recién nacido son suaves y no se afilan hasta después de su nacimiento.

